



# Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario

## 1 de septiembre de 2024

### Tradición

La tradición es la memoria humana a largo plazo, mantenida no en piedra sino en la interrelación humana. Sin esta

memoria activa, los lazos de relaciones y de afecto se debilitan y se deshacen. Las comunidades se separan tan de seguro como caen los edificios abandonados. Después de participar en acontecimientos, celebraciones y hasta en pequeños ritos, comentamos lo bueno que es el reunirnos y recordar.

Las lecturas de hoy nos recuerdan aquellos fundamentos que van más hondo que la voluntad humana para relacionarse. Hoy escuchamos sobre la voluntad Divina de relacionarse con nosotros - de ser nuestro Dios tal como nosotros somos llamados a ser el pueblo amado de Dios.

Hoy recordamos en tres lecturas y de tres maneras los lazos de la alianza que nos establece como pueblo, y las obligaciones y responsabilidades que expresan lo más hondo del alma. Tú eres mío. Yo soy tuya. Estas son palabras de Dios que crearon a un pueblo, tan seguramente como "Hágase la luz" creó el sol y la luna y todas las estrellas. - Copyright © J. S. Paluch Co.

## Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario

Hace un par de domingos, en el capítulo 6 del Evangelio de San Juan, escuchamos el relato sobre la multiplicación de los panes y los peces; y a Jesús que se presenta como Pan de vida que ha bajado del cielo y nos alimenta para nuestra jornada de vida. Hoy, regresamos a Marcos que nos habla sobre la verdadera pureza del alma y del corazón. Y de cómo Jesús les llamaba la atención a los fariseos y maestros de la Ley que lo retaban con preguntas basadas en la ley: "¿Por qué tus discípulos no respetan la tradición de los ancianos, sino que comen con manos impuras?" Jesús, les responde con lo que Isaías profetizaba: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me rinden de nada sirve; las doctrinas que enseñan no son más que mandatos de hombres" (Marcos 7:5-7). Enseguida de este mensaje, Jesús advierte: nada de lo que entra de fuera mancha al ser humano, sino lo que sale del corazón. Es decir, que todo lo malo se planea desde la mente y el corazón. ¿Cómo puedo aplicar a mi vida el Evangelio de hoy? ¿Cuáles son mis intenciones al relacionarme con mi familia? ¿Son sinceras y honestas? Pidamos al Señor en esta Eucaristía, nos dé un corazón con buenas intenciones y que busquemos hacer solo lo que agrada a Dios. El Salmo nos dice: *¿Quién será grato*

*a los ojos del Señor?* Miremos a nuestro alrededor; será quien cumple los mandamientos, quien acepta su Palabra y la pone en práctica; quien promueve la paz, y quien cuida la casa común, por mencionar algunos ejemplos. - ©LPi

## Mayordomía Diaria - Devuélvelo todo

La cultura pop, nos ha dado una idea única del término justicia. La justicia, pensamos a menudo, se trata de tomar. Tomando lo que se debe. Tomando venganza. Tomando lo que nos merecemos. Esta visión del mundo tiende a hacer picadillo nuestras enseñanzas sociales católicas. Buscando el bien de los pobres, un llamado a la comunidad y la participación, la solidaridad, a primera vista, en una sociedad donde todo debe ganarse y se nos anima a acumular para nosotros, cualquier éxito que podamos lograr, estos principios se parecen mucho a un asalto.

Pero cuando recuerdas la presencia de un Dios omnipotente, amoroso y misericordioso, pone de cabeza nuestro sentido pistolero de la justicia. Porque, ¿cómo habita la justicia en el mismo universo que un Dios que es tan rápido en dar y en perdonar?

Bueno, muy fácilmente, cuando recordamos Quién es exactamente la fuente de todas las cosas buenas y perfectas en este mundo. No hay ley que no se remonte a la Palabra. Y la Palabra salva nuestras almas.

¿Eso es justicia? No, eso es un regalo. Es el regalo indulgente e imprudente de un padre cuyo amor es mayor que su ira. ¿Qué es la justicia en el sentido bíblico?

La respuesta es simple. Mira tu vida. ¿Ves las horas de tu día? ¿Ves a tu cónyuge, a tus hijos, a tus nietos? ¿Ves la casa en la que viven, el dinero en tu billetera, la comida en tu refrigerador, el aliento en tus pulmones?

Lamarlo todo tuyo, negarte a compartir algo de eso, eso es robo. Devolvérselo todo a Aquel que te lo dio, eso es justicia. - Tracy Earl Welliver, MTS, ©LPi

## (Practicando) Católica: Reconoce a Dios en tus Momentos Ordinarios - La Palabra

El 28 de noviembre de 1981, Alphonsine Mumureke estaba en el comedor de su escuela secundaria en Kibeho, un pequeño pueblo en el suroeste de Ruanda. Ella escuchó una voz. Era una mujer, velada y hermosa. Alphonsine le preguntó quién era. "Yo soy la Madre del Verbo," respondió la mujer.

Fue la primera aparición de Nuestra Señora de Kibeho, quien volvería a visitar a Alphonsine y a dos de sus compañeras de escuela a lo largo de los siguientes ocho años. Les dejó un llamado urgente al arrepentimiento, junto con una profecía del genocidio de Ruanda que se haría realidad en la próxima década.

Siempre me ha parecido cautivante que Nuestra Señora decidiera identificarse de esta manera en Kibeho. *La Madre del Verbo*. Un título tan simple y tan conciso, pero tan cargado de significado.

"En el principio era el Verbo..." dice el Evangelio de

Juan en sus primeras líneas.

Pero ¿qué es la Palabra? ¿Se habla o se siente? ¿Se ve, se escribe, se oye? ¿Se grita o se susurra? ¿Está garabateada en páginas que algún día se secarán y desaparecerán? ¿Está grabada en tablas de piedra o en la placa con el nombre encima de una cruz? ¿Se derrama sobre nuestras frentes? ¿Se le prendió fuego en un arbusto? ¿Está grabada en nuestros corazones?

Es todas estas cosas, sí, pero es más aún. La Palabra no es algo que simplemente se habla. No está simplemente escrita. La Palabra es algo que se hace. Es algo que debemos elegir hacer. Es una persona: Jesucristo.

Nuestra Señora de Kibehe lamentó que este mundo “no tiene amor ni paz.” “Si no os convertís y no sanáis vuestros corazones, todos caeréis en un abismo,” advirtió.

Pero ¿cómo convertimos nuestros corazones? ¿Qué nos salva del abismo?

Es la Palabra hablada. Es la Palabra realizada. No sólo una, ni sólo la otra, sino ambas.

- Colleen Jurkiewicz Dorman © LPi

**“Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos”. - Santiago 1:21**

## Tradiciones de Nuestra Fe

Pobres fariseos, cómo les echamos piedras. Durante el ministerio público de Jesús los fariseos no tenían mucho poder, pues la clase sacerdotal era la que dominaba la vida religiosa de los hebreos. Los fariseos eran gente común: eran laicos. No obstante, estos laicos no se conformaban con sólo cumplir el requisito de la oración y asistir a la sinagoga. Los fariseos pueden compararse con los carismáticos, ministros de la comunión y otros cristianos laicos que no se conforman sólo con asistir a la misa cada semana. Los fariseos también deseaban aprender más acerca de la Palabra de Dios y practicar su fe en todas partes. Probablemente, Jesús mismo, en algún momento perteneció al grupo de los fariseos.

Entonces ¿de dónde viene el pleito cristiano con los fariseos? Con la destrucción del Templo judío (año 70 d.C.) se acabó la clase sacerdotal. Cuando se escribieron los cuatro evangelios, quienes estaban al frente de la religión hebrea eran los fariseos, no los sacerdotes. Ellos, en su afán de preservar la fe judía, no permitían novedades como las de los judíos cristianos. Por esto se creó una división entre los fariseos y los cristianos, división que aparece en los evangelios una y otra vez. . - Fray Gilberto Cavazos-Gluz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

## Noticias Parroquiales

### Consagración al Ministerio de Dios Padre

Únase a nosotros en oración para honrar a Dios Nuestro Padre, el domingo 1 de septiembre a las 2:30 p.m en San Miguel. Rezaremos Oraciones de Consagración a Dios Nuestro Padre y a la Divina Misericordia.

## Grupo Carismático de Oración - 3 de septiembre

El Grupo de Oración Carismático reanuda sus reuniones semanales los martes en el Centro Parroquial Grace. La próxima reunión será el martes 3 de septiembre de 6:30 a 8 p.m.

## Desayuno de Panqueques de Caballeros de Colón

Únase a sus compañeros feligreses el 8 de septiembre después de las misas de 7 a. m. y 9 a. m. para disfrutar de un delicioso desayuno y un cálido compañerismo en el Centro Parroquial Grace. Los artículos del menú de \$5 por persona (niños gratis si van acompañados de sus padres) incluyen panqueques, salchichas, fruta, jugo, agua y café kona.

## Formación en la Fe

### Clases de Formación en la Fe Grados K-5

Las clases de Formación en la Fe para estudiantes en los grados K-5 comienzan el domingo 22 de septiembre de 10:20 a 11:20. Los estudiantes de K-3 se reunirán en el Centro Parroquial Grace, y el 4° y 5° se reunirán en North Lanai.

Todos los estudiantes deben estar registrados antes de asistir a clase. Los padres pueden registrarse en la oficina o en línea. Los estudiantes que asistan a Faith Formation el primer día sin estar registrados pueden completar un formulario de inscripción y se les pedirá que asistan a clase el domingo siguiente. Se necesita una copia del certificado de bautismo de su hijo si su hijo no fue bautizado en San Miguel.

- Margaret Essex, Catequista

### Clases de Ministerio Juvenil Grados 6-12

La reunión de orientación ha sido reprogramada para el domingo 1 de septiembre. Nos reuniremos a las 5:15 p.m. con los padres y estudiantes para orientarnos y repasar nuestro plan y currículo para el año. También puede inscribir a sus hijos en este momento y elegir un horario.

- Edwina Fujimoto, Ministra de la Juventud

## Lecturas de Hoy

**Primera lectura** — Moisés ordena al pueblo guardar los mandamientos de Yavé porque así serán conocidos como pueblo sabio e inteligente (Deuteronomio 4:1-2, 6-8).

**Salmo** — ¿Quién será grato a tus ojos, Señor? (Salmo 15 [14]).

**Segunda lectura** — Reciban la palabra sembrada entre ustedes, y pongan por obra lo que dice la palabra y no se conformen con oír la (Santiago 1:17-18, 21b-22, 27).

**Evangelio** — Lo que nos hace impuros son las maldades que salen de dentro, de nuestro propio corazón, no las cosas de afuera (Marcos 7:1-8, 14-15, 21-23).

## Lecturas de la Semana

Lunes: 1 Co 2:1-5; Sal 118:97,98,99,100,101,102; Lu 4:16-30

Martes: 1 Co 2:10-16; Sal 144:8-9,10-11,12-13ab,13cd-14; Lu 4:31-37

Miércoles: 1 Co 3:1-9; Sal 32:12-13,14-15,20-21; Lu 4:38-44

Jueves: 1 Co 3:18-23; Sal 23:1-2,3-4ab,5-6; Lu 5:1-11

Viernes: 1 Co 5:1-5; Sal 36:3-4,5-6,27-28,39-40; Lu 5:33-39

Sábado: 1 Co 4:6-15; Sal 144:17-18,19-20,21; Lu 6:1-5

Domingo: Is 35:4-7; Sal 145:7,8-9,9-10; Sa 2:1-5; Mc 7:31-37